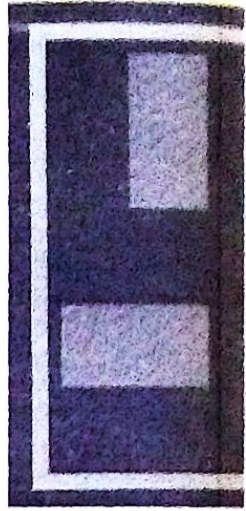


La torpez



Homenaje

Durante la sucesión de fundaciones de las ciudades alto-peruanas (hoy bolivianas) y cuando estaba vigente el régimen colonial, nació a la vida una ciudad en el hermoso y exuberante valle, con el nombre de Kochapampa, la que no pudo progresar por interferencias de muchos hacendados que defendían arduamente sus derechos propietarios en sus repartimientos y encomiendas, y no permitieron nada a favor de la ciudad, lo que determinó que la nascente ciudad permaneciera constreñida y estática.

Ante estas y otras dificultades, la Real Audiencia de Charcas disconforme con el lugar determinó la fundación de otra ciudad, que reemplazara a la ya existente, escogiendo otro lugar más propicio. Esta labor fue comisionada al licenciado Sebastián Barba de Padilla, a quien le cupo fundar la nueva ciudad el 1.º de enero de 1574 con el nombre de Villa de Oropeza, en el lugar que actualmente ocupa. La denominación primera pronto fue sustituida por el de Cochabamba, acaso como un recuerdo a la anterior ciudad abandonada, nombre legalizado y elevado a rango de "Ciudad Cochabamba" por Cédula Real del año 1.786.

KHOCHAPAMPA, K'ACHA LLAJTA

K'acha rithiska arqoswan
Tunari nisqa situyoj
K'omcr pampas kinraynintin
Llajtanchejmari munayqa

Uj p'unchay paqarimorqa
Khochapampa llantanchejqa
Sebastián Barba de Padillaj
Atiyinwan sutichasqa

T'ikamanta phujmarisqa
Khallallasian tukuynejpi
Janajpacha k'üllanta
Khochapampa llantanchejqa

K'acha puriykunasinpi
Miskeja rimarikunchej
Sonqonchej kusichejapisi
Chaypinin tarikuskanchej

Kusiy junt'a tiakunchej
Munasqa llajtanchejpeqa
Sonqonchejmin kicharikun
P'anchaj t'ika kaskallanta

Sacabatapis rejqani
Punata, Tarata, Cliza
Sumaj mikhykunareyku
Sapa domingota rini

Miskej tiakusijünchej
Keymanta jina llumpiyakamusa
Asqasajra swa runas
K'ala wajllinoqawanchej.

Chaypaj karqa sumaj churis
Don Esteban Arze jina
Qari jina t'urejkuna
Suwa runas sarojkuna,

Sajra wayras karunchaspa
Munasqa llantanchejmanta
Sumaj p'unchayman churanku
Kayta Khochapampancheja

Payta, kunan p'unchaynimp
Tukuy sonqo napaykunchej
Sumaj Banta katinampej
Jatun Bolivia kanampej

Durante el verano de 1938, que pasó en un pueblito cerca de Copenhague, Benjamín solía entrar en la habitación de Stefan, hijo de Bertolt Brecht, para inspeccionar el mapa de Nueva York y seguir el recorrido de Riverside Drive, la avenida que bordea el río Hudson sobre el lado oeste de la Isla de Manhattan. Esto le cuenta en una carta a Adorno, donde agrega sus dificultades económicas, las de su ex mujer y su hijo, la enfermedad de una hermana, y, sobre todo, la sensación de que su próxima temporada en París va a ser tan provisoria como lo indica la persecución que ya se ha iniciado en Alemania contra los judíos. Leídas desde hoy, el final ya está presente en esas líneas.

Casi dos años después, el 26 de septiembre de 1940, Benjamín se suicidó en la frontera franco-española, que intentaba atravesar con una visa norteamericana. Su destino esa Nueva York, donde lo esperaban sus amigos Gretel y Theodor Adorno, en un departamento sobre el río Hudson, en un barrio extrañamente majestuoso de la ciudad. Benjamín nunca había estado del todo convencido acerca de este desembarco forzoso en Estados Unidos y, durante años, preocupado por sus dificultades para ganarse la vida y por la situación alemana, había dudado sobre si el mejor refugio no sería, después de todo, Israel, adonde lo llamaba su otro gran amigo, Gershom Scholem. Cuando propone a Horkheimer, director en Estados Unidos del Instituto que se había originado en Frankfurt, un plan de trabajo sobre Baudelaire, al que confiaba entregarse hasta el fin, no omite escribirle a Scholem sobre la posibilidad de interesarse a la universidad de Jerusalem en un posible trabajo sobre Kafka.

Como sea, el orden de los acontecimientos quiso que fuera Estados Unidos el país que garantizara la emigración de Benjamín y, gracias a las gestiones de Horkheimer, concediera una de las primeras visas de emergencia para "refugiados provenientes de Alemania" como, eufemísticamente, se designaba a los judíos en la Francia de Vichy. La biblioteca de Benjamín había caído en la requisita que la Gestapo realizó en su departamento de París; de todas formas, la mitad de sus libros no había podido salir de Alemania. Con él, hacia el exilio, Benjamín sólo llevaba un portafolio que se ha perdido para siempre pero, lo sabemos, a uno de los guías del cruce montañoso entre Francia y España le había confiado que allí estaba su obra más importante. Lisa Fittko, la mujer que guió al grupo del que Benjamín formaba parte hasta Port-Bou, lo recuerda obsesionado por salvar esa valija donde, según sus palabras, había un manuscrito más importante que su propia vida.

Benjamín no concluyó su obra más ambiciosa, el libro sobre los pasajes de París, y no sólo el destino de lo que Hannah Arendt llamó los "tiempos sombríos" le impidió hacerlo. No sólo ese episodio final del cierre temporario de la frontera

entre España y Francia. Antes estaba ese allanamiento de su biblioteca y parte de su vida a seguir viviendo sin Benjamín, precisamente, de citar una de las formas, para quien la biblioteca tanto como intelectual, e investigación sino de vagabundo.

Desmembrado, cortado, perderse para siempre, a Benjamín había atesorado su biblioteca en la que confiaba el coleccionista y la precisión del detalle que fue uno de los evidentes de su dueño. Importancia de esta separación (sus libros) que ya había veces. Pero, cuando llega que esa separación puede exiliado debe sentirse feliz con seguridad una frontera de afincarse en una tierra lengua que tampoco lo es saben los perseguidos de primero que se pierde.

Sin embargo, este dato para Benjamín, ciertamente de trabajo estaba indolente biblioteca concreta y a su creyera que su biblioteca cajón de herramientas. Se cita habitaba todo lo que libros: allí está el mapa saber sobre Benjamín y su fin en su huida hacia el dejaba atrás la Bibliothéque la que se movía como un

Benjamín llegó, entonces Francia y España sin su bastante enfermo, casi a ridades españolas cerradas